

Los Caballero. Una dinastía de plateros tolosanos a caballo entre los siglos XVIII y XIX*

(The Caballero family. A dynasty of silversmiths from Tolosa between the 18th and 19th centuries)

Miguéliz Valcarlos, Ignacio

Univ. de Navarra. Campus Universitario. 31080 Pamplona – Iruña

BIBLID [1137-4403 (2009), 27; 193-235]

Recep.: 20.06.2006

Acep.: 03.12.2008

Dentro del panorama de la platería en Gipuzkoa vamos a poder comprobar el asentamiento y vecindad en Tolosa de orfebres de manera continua e ininterrumpida a lo largo de la historia. Va a ser a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad de la siguiente centuria cuando encabezando a estos maestros nos encontremos con la dinastía de plateros Caballero, que a lo largo de cuatro generaciones dominaran este arte en Tolosa.

Palabras Clave: Tolosa. Platería. Plateros. Caballero. Barroco. S. XVIII. Neoclasicismo. S. XIX.

Gipuzkoako zilargintzaren panoramaren barruan, Tolosan urte luzez izan ziren zilargileak. XVIII. mendearen bigarren erdialdean eta XIX. mendearen lehendabizikoan, Caballero dinastia nabarmendu zen Tolosan. Lau belaunalditan, caballerotarrek bikain landu zuten zilarra Tolosan.

Giltza-Hitzak: Tolosa. Zilargintza. Zilargileak. Caballero. Barrokoa. XVIII. mendea. Neoklasizismoa. XIX. mendea.

Dans le panorama de l'orfèvrerie en Gipuzkoa, nous allons pouvoir vérifier l'établissement et la cohabitation d'orfèvres à Tolosa de manière continue et ininterrompue tout au long de l'histoire. C'est au cours de la seconde moitié du XVIII^{ème} siècle et de la première moitié du siècle suivant qu'apparaît, en tête de cet art, la dynastie d'orfèvres Caballero, qui le domineront durant quatre générations à Tolosa.

Mots Clé : Tolosa. Orfèvrerie. Orfèvres. Caballero. Baroque. XVIII^{ème} siècle. Néoclassicisme. XIX^{ème} siècle.

* Este trabajo ha contado con una ayuda a la investigación de Eusko Ikaskuntza, 2005.

Tolosa es una de las villas más importantes de Gipuzkoa, disputando a lo largo de la historia la capitalidad de la Provincia con San Sebastián. En efecto, administrativamente Gipuzkoa estaba integrada por la unión de las diferentes corporaciones constituidas en su territorio, compuestas por ciudades, villas, valles y universidades, siendo las más señaladas San Sebastián y Tolosa¹. Igualmente dicha villa era la cabeza del arciprestazgo mayor o de Gipuzkoa, adscrito a la Diócesis de Pamplona, al que pertenecían la mayoría de las poblaciones de la Provincia, incluida San Sebastián.

Debido a la pujanza de Tolosa, esta villa se va a constituir como el principal asentamiento de plateros de la Provincia después del grupo de artífices residentes en San Sebastián, ciudad en la que también se ubicaba la cofradía o hermandad de San Eloy, teniendo documentada la vecindad de estos artífices en Tolosa desde el siglo XVI al XIX. La presencia de orfebres en la villa va a culminar en 1777 con la fundación del Colegio o Congregación de Plateros de Tolosa² (Doc. nº 2) adscrita a la Real Junta de Comercio y Moneda de Madrid, rigiéndose por las ordenanzas generales que para las platerías de la península había promulgado Carlos III en 1771³. Una de las razones que van a esgrimir estos plateros para la creación del Colegio en Tolosa, va a ser el hecho de que dicha villa cuente con un Contraste nombrado por la Provincia, así como por encontrarse en el centro de la misma, lo que sin duda favorecería que concurriesen a marcar sus obras todos los artífices asentados en las villas guipuzcoanas. Sin embargo dicho colegio no prosperaría, ya que en 1790 los maestros residentes en Tolosa confesaban no estar examinados ni adscritos a ninguna congregación porque no existía tal en dicha villa (Doc. nº 5), a pesar de lo cual la presencia de plateros en esta población de forma continuada se mantendría a lo largo del S. XIX, con las dinastías de los Caballero y los Aristegui como maestros más destacados.

Dentro de este ambiente vamos a ver como el patriarca de la saga de los Caballero, Mateo, se trasladó desde su villa natal de Fuenmayor, en La Rioja, a la guipuzcoana de Azkoitia, donde contrajo matrimonio y nacieron sus hijos mayores. Posteriormente se trasladó a Tolosa, probablemente viendo las oportunidades de trabajo que esta villa le ofrecía frente a la de Azkoitia, donde instaló su taller, que posteriormente continuaron su hijo Manuel, sus nietos Esteban, Demetrio y Ubaldo, así como su bisnieto Juan de la Cruz Ignacio, último de los plateros de este apellido.

La familia Caballero va a dominar el panorama de la platería tolosana desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XIX, en que darán

1. VALVERDE, L. *Historia de Guipúzcoa*, San Sebastián, 1984, pp. 82-83.
2. Archivo General de Gipuzkoa (AGG), Escribanía de Juan Antonio de Soroeta (1769-1817), Pt. 610, 1777, fols. 84-85.
3. Estas ordenanzas las estudian SANZ SERRANO, M^o.J. *La orfebrería sevillana del Barroco*, Sevilla, 1976, Vol. I, pp. 94-100, y *El gremio de plateros sevillano. 1344-1867*, Sevilla, 1991; y CRUZ VALDOVINOS, J.M. *Los plateros madrileños. Estudio histórico-jurídico de su organización corporativa*, Madrid, 1983, pp. 155-183.

paso a la familia Aristegui, también descendientes de Mateo, gracias al matrimonio de su nieta Manuela con el platero León Sebastián de Aristegui. Así a lo largo de este tiempo vamos a poder comprobar el trabajo de estos artífices no sólo para instituciones tolosanas, sino que también se les encargó la ejecución de obras por parte de los pueblos que rodean Tolosa, así como por otros de la Provincia más alejados de este núcleo.

1. CABALLERO VALLEJO, MATEO (¿?-1798)

Platero natural de la villa de Fuenmayor, en La Rioja, que se asentó en Azkoitia, donde contrajo matrimonio el 14 de junio de 1761 con María Jacinta Arambarri Echaniz⁴, con quien tuvo a Manuel Raimundo (1762)⁵, a Lucía Magdalena (1763)⁶, casada con Juan Vicente Flores, y a Josefa, casada con Bernardo Tiburcio Sáenz de Cabezón. En fechas imprecisas tras el nacimiento de su segunda hija, el matrimonio trasladó su residencia a Tolosa, donde dada la ferviente actividad económica de esta villa, sin duda Mateo tendría mayores probabilidades de recibir encargos como platero, lugar donde nacería la tercera de sus hijas. Mateo habría muerto ya para 1798, ya que en esta fecha su hijo Manuel es quien se encarga de dar permiso a su hermana Josefa, como hermano mayor, para contraer matrimonio (Doc. nº 8).

Como ya hemos dicho anteriormente, Mateo es el patriarca de un prolífica dinastía de maestros plateros asentados en Tolosa que dominarán el panorama de este arte en dicha villa en la segunda mitad del siglo XVIII y a lo largo del XIX. Orfebres son también su hijo Manuel, los hijos de éste, Esteban, Demetrio y Ubaldo, y el hijo de Esteban, último maestro de este apellido, Juan de la Cruz Ignacio. Igualmente su nieta Micaela contraerá matrimonio con el también platero León Sebastián de Aristegui, y sus hijos, Felipe, Anselmo y Remigio, también se dedicarán a este arte, dominando, como ya hemos dicho, ambas familias la platería tolosana en el siglo XIX.

Sin duda uno de los hechos más relevantes en la trayectoria de este maestro es la fundación en 1777 de un Colegio o Congregación de plateros en Tolosa (Doc. nº 2)⁷. Efectivamente, dicha villa es junto a San Sebastián el núcleo más importante de concentración de estos maestros en Gipuzkoa, documentándose la residencia ininterrumpida de plateros en esta población desde el siglo XVI. Gracias a las ordenanzas dadas por Carlos III en 1771 para unificar todas las platerías peninsulares, los maestros tolosanos van a poder escindirse del gremio donostiarra formando un colegio propio, adscrito a la Real Junta de Comercio y

4. Archivo Histórico Diocesano de San Sebastián (AHDSS), Azkoitia, Libro de matrimonios, 1730-1782, fol. 304.

5. AHDSS, Azkoitia, Libro de bautismos, 1752-1768, fol. 294.

6. *Ibidem*, fol. 340.

7. AGG, Escribanía de Juan Antonio Soroeta (1769-1817), Pt. 610, 1777, fols. 82-83.

Moneda, al igual que habían hecho los plateros de Antequera con respecto al colegio malagueño⁸.

Una de las razones que van a esgrimir estos maestros para la fundación de un colegio en Tolosa va a ser el hecho de que dicha villa cuente con un contraste nombrado por la Provincia, así como por encontrarse en el centro de la misma, lo que sin duda favorecerá que concurren a marcar sus obras todos los plateros asentados en los diferentes pueblos y villas de Gipuzkoa. Quizás el detonante de la fundación del colegio tolosano fuese el segundo capítulo del título primero de las ordenanzas dadas por Carlos III, que mandaba a todos los plateros incorporarse a la congregación de la capital de la provincia en que ejerciesen su profesión.

Junto a Mateo Caballero firman el acta de fundación los maestros José de Larreta, Matías de Llanos y Juan Antonio de Otadui, todos residentes en Tolosa. Cada uno de ellos desempeñará un cargo de gobierno en la nueva junta, así Caballero será Aprobador y Contador del Colegio, mientras que Larreta ocupó el de Mayordomo y Tesorero, Llanos Diputado y Tasador general y Otadui Secretario, Corredor y Apoderado.

Sin embargo dicho Colegio no tuvo una vida muy larga, ya que para 1790 se había disuelto ya (Doc. nº 5), como se deduce de una carta enviada por los plateros tolosanos, en este caso Mateo Caballero, su hijo Manuel, y Juan Martín de Udabe, a la Junta de Comercio y Moneda de Madrid, en la que a preguntas de ésta, declaraban que no estaban examinados debido a que no existía ningún colegio o congregación de plateros en Tolosa⁹.

Mateo fue un platero muy prolijo, teniendo documentado su trabajo para numerosas iglesias guipuzcoanas. Así para la de Azkoitia, villa en la que había fijado en un principio su residencia, realizó en 1762 un relicario para las reliquias de los Apóstoles, por el que cobró setenta y cinco reales por las hechuras (Cat. nº 1), en 1764 se le pagaron noventa reales por la composición de la cruz mayor y siete mil quinientos cuatro reales por labrar seis candeleros nuevos para la parroquia y en 1766 se le dieron sesenta y dos reales por componer, entre otras cosas, una cruz de altar y las arañas¹⁰. Para la de Anoeta compuso en 1769 una cruz, recibiendo por ello ocho reales, y en 1772 hace lo mismo con una custodia, dorándola y añadiéndole rayos y cristales, por lo que cobró doscientos veintiocho reales¹¹. En 1771 la de Asteasu le pagó ciento setenta y cuatro reales y dieciséis maravedís por limpiar y componer un incensario, así como por un cáliz nuevo, además de la plata de uno viejo que se le entregó. Igualmente dicho año contrató a un procurador en Pamplona para que vigilase que dicha parroquia sacase a almoneda la ejecución de una lámpara y otras alhajas, para las que Caba-

8. SÁNCHEZ-LAFUENTE GÉMAR, R. *El arte de la platería en Málaga. 1500-1800*, Málaga, 1997, p. 30.

9. AGG, Pedro de Soroeta (1766-1797), Pt. 577, s/f.

10. AHDSS, Azkoitia. Libro de cuentas de fábrica, 1746-1825, fols. 50, 54 y 58.

11. AHDSS, Anoeta, Libro de cuentas de fábrica, 1676-1799, fols. 307 y 315.

llero ya había presentado un presupuesto, y dado que la iglesia no le había contestado a su solicitud de labrar dichas piezas, temía que la parroquia se las entregase a otro platero (Doc. nº 1)¹². En 1776 la parroquia de Albiztur pagó a este maestro dieciséis reales por un plato para vinajeras, así como por componer éstas, al mismo tiempo que le encargaba un presupuesto para dorar cinco cálices, lo que finalmente ejecutó en 1781, por lo que cobró trescientos sesenta reales¹³. De la iglesia de Aia recibió en 1780 sesenta reales por componer las dos cruces mayores y dos pares de vinajeras de dicho templo¹⁴; cobrando al año siguiente cantidad parecida, sesenta y cuatro reales, por componer una lámpara y un incensario para la parroquia de San Martín de Ataun¹⁵. En 1785 tenemos documentado su trabajo para sendas iglesias guipuzcoanas, así la de Ibarra le pagó cincuenta reales por componer una custodia, un ostiario y un incensario¹⁶, mientras que la de Amezketa le encargó la ejecución de un cáliz con su cuchara y patena, especificando que estas piezas se labraron con plata nueva, por lo cual la iglesia le entregó setecientos veinte reales¹⁷. Un año más tarde, en 1786 cobró ciento ochenta reales de la parroquia de Alkiza por dorar dos cálices¹⁸.

Es en este año de 1786 cuando tenemos documentado por primera vez su trabajo para la iglesia de Santa María de Tolosa, su lugar de residencia, para la que hizo un presupuesto para reponer las alhajas que dicho templo había perdido durante un incendio acaecido el nueve de octubre de 1781, en el que también había sido pasto de las llamas el retablo mayor, debido a

la necesidad que desde el incendio de la Yglesia Parroquial de Santa Maria de esta villa se experimenta en ella de reponer algunas alajas que padecieron con su motibo, y hacen falta para la maior decencia y ornato de dha Yglesia y sus funciones.

Entre las piezas nuevas que se encargó labrar a Mateo Caballero se encontraba una cruz mayor, en cuya ejecución el platero debía usar las piezas de la antigua que se habían salvado del fuego, y que le entregaron en la parroquia junto a la plata necesaria para la nueva obra, que una vez labrada debía dorarse en su totalidad¹⁹. Para la ejecución de esta obra Mateo, junto a su hijo Manuel, entregó a la iglesia en 1787 ochenta y tres libras y ocho onzas de plata, en cuarenta y siete piezas o barras y dos ruedas, que tenían en depósito desde el incen-

12. AHDSS, Asteasu, Libro de cuentas de fábrica, 1758-1898. fol. 78, y AGG, Ventura de Tellería (1758-1777), Pt. 564, fols. 325-326.

13. AHDSS, Albiztur, Libro de cuentas de fábrica, 1746-1847, fols. 439 y 459, y Licencia para comprar ornamentos, restaurar los vasos sagrados, hacer obras en la sacristía y en la casa rectoral, 1776-1805

14. AHDSS, Aia, Libro de cuentas de fábrica, 1729-1784, fol. 235.

15. AHDSS, Ataun, iglesia de San Martín, Recibos y justificantes, 1781-1797, Doc. 4.238.

16. AHDSS, Ibarra, Cuentas de fábrica. 1772-1825, fol. 31 v.

17. AHDSS, Amezketa, Libro de cuentas de fábrica, 1739-1786, fol. 229.

18. AHDSS, Alkiza, Libro de cuentas de fábrica, 1742-1836, s/f.

19. Archivo Municipal de Tolosa (AMT), A. - 1 - 35, fol. 489.

dio, y que eran producto de la fundición del ajuar de plata de la parroquia en el citado incendio, en el que tan sólo se habían salvado, junto a otras obras, varias piezas de la cruz mayor, que se habían de entregar al citado platero para ejecutar la nueva cruz, mientras el resto de plata se vendía en San Sebastián para, con el importe, afrontar la reparación así como otras obras en la iglesia²⁰.

El mismo año en el que se hizo cargo de la nueva cruz de Tolosa recibió de la parroquia de Errezil siete reales por componer una araña²¹. También en 1787 cobró de la de Beasain ciento catorce reales por limpiar una lámpara, y en 1789 otros cuarenta y ocho por componer tres pares de vinajeras, un incensario y un pectoral²². Finalmente la parroquia de Arriaran le pagó cuarenta y dos reales por componer las cadenas de una lámpara y un incensario²³.

Fue un artista polifacético, ya que no sólo se limitó a su trabajo como platero, sino que también envió un memorial al ayuntamiento tolosano en 1778 especificando cómo los gigantes que salían en las procesiones del Corpus y su octava se encontraban en muy mal estado, siendo necesarias todos los años varias reparaciones de los mismos. Mateo en dicho memorial se ofreció a realizar seis nuevos gigantes, de los que tan sólo se trabajarían las cabezas y manos, acopladas a un armazón, para lo cual había hecho como muestra una de las cabezas. El ayuntamiento aceptó la proposición de Caballero, quien finalmente cobró mil doscientos reales por la ejecución de los mismos (Doc. nº 3)²⁴.

A pesar de la cantidad de obras documentadas que tenemos de este platero, tan sólo ha llegado hasta nuestros días el relicario de Azkoitia (Cat. nº 1), fechable en 1762, y por el que la parroquia de dicha villa entregó setenta y cinco reales por las hechuras, que presenta una rica decoración a base de elementos vegetales plenamente barrocos.

La marca de este platero consiste en su apellido escrito en letras capitales y dispuesto en una sola línea, CAVALLERO, con la "V" intercalada entre las dos "A".



Fig. 1. Marca de Mateo Caballero

20. AMT, A. - 1 - 36, fol. 164 v. y 247 v.

21. AHDSS, Errezil, Libro de cuentas de fábrica, 1784-1873, fol. 18.

22. AHDSS, Beasain, Cuentas de fábrica, 1740-1805, fol. 231 y 255.

23. AHDSS, Arriaran, Cuentas de fábrica, 1725-1818, fol. 209.

24. AMT, A. - 1. - 27. Agradezco a D. Carlos Caballero, descendiente de esta saga de plateros, y a D. Rafael Munoa el haberme facilitado esta información.

2. CABALLERO ARAMBARRI, MANUEL (1762-1822)

Hijo de Mateo Caballero y de María Jacinta Arambarri, fue bautizado en la parroquia de Santa María de Azkoitia el 27 de marzo de 1762²⁵. A muy corta edad se trasladó junto a sus padres a Tolosa, villa donde residirá a partir de entonces, y donde se casará con Josefa Antonia de Oreja. Del matrimonio nacieron cinco hijos José Esteban (1796)²⁶, Demetrio (1799), Ubaldo (1805), los tres plateros, Francisco (1806), Manuela, casada con el platero tolosano León Sebastián de Aristegui, y María Santos, casada con Juan José de Mendiola. Tal y como ya hemos dicho la saga familiar de plateros se verá reforzada con el matrimonio de Manuela con León Sebastián de Aristegui, cuyos hijos, Anselmo, Felipe y Remigio seguirán la tradición familiar dedicándose al arte de platería. Este matrimonio va a suponer el entronque de las dos grandes familias plateras de Tolosa del siglo XIX, los Caballero y los Aristegui, quienes dominaron el panorama de este arte en dicha villa. En 1822 Manuel realizó un testamento de hermandad junto a su mujer, Josefa Antonia²⁷, muriendo posteriormente.

Manuel Caballero figura en 1798 como tutor de Bernardo y María Polonia de Mendizábal Azcue²⁸, y en el mismo año concede licencia y permiso, como hermano mayor, ya que su padre había fallecido, a su hermana Josefa Caballero, para contraer matrimonio con don Bernardo Tiburcio Sáenz de Cabezón, natural de la villa de Nalda y residente en la de Fuenmayor, de donde era natural Mateo Caballero, ambas en La Rioja, lo que nos indica que no perdieron el contacto con su pueblo natal (Doc. n.º 8)²⁹. Igualmente en 1781 otorgó junto a Juan Vicente Flores, marido de su hermana Lucía Magdalena, un poder para averiguar la herencia que había dejado al morir su tío Felipe Caballero, presbítero beneficiario de la iglesia parroquial de Fuenmayor, quien había fallecido sin testar³⁰.

Debió de disfrutar de una posición económica desahogada, ya que además de a su oficio de platero, se dedicó también a los negocios. Así en 1810 compró a medias con Isidro Irigoyen un horno situado en una trasera de la calle Correo de Tolosa, que posteriormente en 1813 permutarían a María del Carmen Oreja, viuda de Juan Antonio Reparaz, a quien imaginamos pariente de la mujer de Manuel, Josefa Antonia de Oreja, por la casa Ilzeguilecua, situada en la calle Arosteguieta n.º 253 de la misma villa. En el mismo año Manuel volvió a vender su parte de la casa a su socio, Isidro Irigoyen, junto a la sepultura correspondiente a la misma en la iglesia de Santa María³¹. También en 1810 alquiló una

25. AHDSS, Azkoitia, Libro de bautismos, 1752-1768, fol. 294.

26. AHDSS, Tolosa, Libro de bautismos, 1796, fol. 192.

27. AGG, Escribanía de Ramón Antonio de Goivideta (1798-1823), Pt. 718, fol. 148.

28. AGG, Escribanía de Agustín de Albizu (1778-1819), Pt. 666, fol. 217.

29. AGG, Escribanía de Agustín de Albizu (1778-1819), Pt. 667, fol. 525.

30. AGG, Escribanía de Pedro Osinalde (1766-1797), Pt. 580, fol. 525.

31. AGG, Escribanía de Juan Antonio de Soroeta (1769-1818), Pt. 633, fol. 808; y Pt. 634, fols. 57 y 66.

huerta, situada en el camino de Castilla, en frente del convento de San Francisco, por un periodo de nueve años a razón de ciento treinta y dos reales anuales³². Un año más tarde, en 1811 se presenta junto a Juan José de Beizabal como fiador de José Antonio de Ugarte, que se encontraba preso en la cárcel³³.

Sin embargo la desahogada posición que este maestro disfrutaba se vio interrumpida debido a problemas económicos. Así en 1817 tomó a censo veintiocho ducados, provenientes de otro censo que había redimido Cipriano Insausti³⁴; y dos años más tarde, en 1819, tuvo que solicitar junto a su mujer un préstamo de diez mil cuatrocientos reales, a devolver en cinco años, al comerciante pamplonés Luís Lebrón. Para respaldar dicho préstamo, el matrimonio tuvo que hipotecar su casa de la calle Correo de Tolosa, de nueva construcción, y así mismo tuvo que actuar como fiadora María del Carmen Oreja, a quien, como ya hemos dicho, creemos pariente de su mujer, y con la que el platero había hecho negocios anteriormente³⁵. Quizás uno de los motivos de los apuros económicos de este maestro fuesen las deudas que con él tenía contraídas José Mendizábal Azcue, posiblemente hermano de los dos pupilos del platero, Bernardo y María Polonia, ya que Mateo Caballero figura entre los acreedores de este personaje, aunque no se especifica la cantidad adeudada³⁶.

Es lógico pensar que habría aprendido el oficio de platero junto a su padre, Mateo Caballero. Con él se formó como aprendiz el tolosano José Ignacio de Andiazabal, cuyo contrato de aprendizaje (Doc. nº 7), firmado en 1798³⁷, es uno de los pocos que se ha conservado en Gipuzkoa, y en él el platero se comprometía a tener a Andiazabal como aprendiz por el plazo de seis años, enseñándole el oficio, alimentándole y lavándole la ropa, pagándole al final de dicho plazo 300 reales de vellón, mientras que el aprendiz se comprometía a no ausentarse de casa del maestro, y en caso de que esto sucediera se obligaba a pagar los daños que esta ausencia le ocasionase. Imaginamos que también se formarían con este maestro sus hijos Esteban, Demetrio y Ubaldo. Igualmente creemos que también habría aprendido el oficio con él León Sebastián Aristegui, que posteriormente, y como era habitual en muchas familias de plateros, casaría con la hija de su maestro, Manuela.

En 1785 Manuel escribió un memorial al Ayuntamiento de Tolosa solicitando se le nombrase contraste, ensayador y marcador de oro y plata de la villa, ya que el puesto se hallaba vacante, a lo que el Ayuntamiento accedió en 1788, siempre y cuando Manuel pasase en el plazo de seis meses los exámenes y aprobaciones pertinentes (Doc. nº 4). Sin embargo en 1790 ya no desempeñaba tal car-

32. AGG, Escribanía de Manuel Joaquín de Furundarena (1792-1813), Pt. 701, fol. 76.

33. AGG, Escribanía de Ramón Antonio de Goivideta (1798-1823), Pt. 708, fol. 369.

34. AGG, Escribanía de Juan Fermín de Furundarena (1815-1847), Pt. 729, fol. 457.

35. AGG, Escribanía de Ramón Antonio de Goivideta (1798-1823), Pt. 715, fol. 613.

36. AGG, Escribanía de Ramón Antonio de Goivideta (1798-1823), Pt. 715, fol. 617.

37. AGG, Escribanía de Agustín de Albizu (1778-1819), Pt. 667, fol. 450.

go, tal y como podemos deducir de la carta enviada por los plateros tolosanos a la Real junta de Comercio y moneda de Madrid, en la que dicen que no llevan sus piezas a marcar por no existir contraste en las cercanías (Doc. nº 5).

No cabe duda que trabajó en el taller de su padre, probablemente heredándolo a la muerte de éste. Así, junto a su padre, entregó en 1787 ochenta y tres libras y ocho onzas de plata, en cuarenta y siete piezas o barras y dos ruedas, a la parroquia de Tolosa, y que como ya hemos visto anteriormente, eran producto de la fundición de las alhajas argénteas de dicha iglesia en un incendio acaecido en octubre de 1781, en el que también ardió el retablo mayor, de las que tan sólo quedaron, en poder de un comisionado del ayuntamiento, diferentes pedazos de la cruz mayor y varias piezas sin refinar³⁸. Y también junto a su padre, y al platero Juan Martín de Udabe, fue uno de los maestros que en 1790 firmaron la carta enviada a la Real Junta de Comercio y Moneda, en la que respondiendo a una misiva anterior de ésta, declaraban que no existía ningún colegio o congregación de plateros en Tolosa (Doc. nº 5)³⁹.

Tenemos ampliamente documentado su trabajo para varias iglesias guipuzconas, todas ellas situadas en el radio de influencia de Tolosa, desde finales del siglo XVIII hasta los primeros años del siglo XIX, lo que nos indica que fue uno de los plateros más solicitados del momento, a lo que sin duda alguna contribuyó el haber heredado el taller de su padre, así como a su clientela.

Así la parroquia de Albiztur le encargó en 1787 la composición y renovación de unas vinajeras, a las que añadió once onzas de plata, por todo lo cual se le pagaron trescientos setenta y un reales; en 1795 compuso las lámparas, cruces y varios cálices de dicha iglesia, cobrando trescientos cuarenta reales; en 1811 recibió veintiocho reales por componer cuatro vinajeras; y finalmente en 1820 realizó un pectoral nuevo para la administración de los Santos Sacramentos que costó quinientos dieciséis reales⁴⁰.

Varios son los trabajos que realizó también para la iglesia de Leaburu, la cual le pagó siete reales en 1788 por componer una cruz; posteriormente, en 1798, recibió setecientos cuarenta y nueve reales y veintitrés maravedíes, además de la plata vieja que le entregaron en un cáliz sin uso, por labrar un incensario con su naveta, en sustitución de los perdidos durante la guerra de la Convención, además de otros cuarenta y cuatro reales que se le dieron por limpiar los vasos sagrados de la parroquia; en 1807 le pagaron setenta y dos reales por componer un cáliz; y finalmente en 1808 doce reales por pesar la plata que se entregó a la Diputación provincial para cubrir los gastos de la guerra contra los franceses⁴¹.

38. AMT, A. – 1 – 36, fols. 164 v. y 247 v.

39. AGG, Escribanía de Pedro de Soroeta (1766-1797), Pt. 577, s/f.

40. AHDSS, Albiztur, Libro de cuentas de fábrica, 1746-1847, fols. 484, 515, y 561-562.

41. AHDSS, Leaburu, Libro de cuentas de fábrica, 1746-1865.

En 1788 la parroquia de Ibarra le pagó cuarenta reales por componer la cruz mayor de la iglesia, realizando posteriormente varios encargos para la misma, así en 1791 y 1800, cobró doce y siete reales, respectivamente, por componer una cruz; en 1798 otros diez reales por aderezar un incensario; en 1809 treinta y dos reales por pesar la plata entregada a la Diputación para cubrir los gastos ocasionados por el paso de las tropas francesas y su acantonamiento durante la guerra; y en 1814 doscientos diez reales por componer la cruz procesional y un viril⁴². De la parroquia de Beasain cobró en 1789 trescientos sesenta y nueve reales por realizar un pectoral y una crismera nuevas, y ciento noventa y dos reales por dorar un cáliz con su patena; en 1795 recibió mil doscientos noventa y un reales por renovar la plata de la iglesia, que había sufrido daños al trasladarla a Bergara a causa de la guerra, ejecutando de nueva obra dos cucharas para cálices, una de ellas dorada, con un coste de veintiocho reales; y un año más tarde, en 1796, volvió a reparar una cruz de pendón de dicha iglesia, por lo que cobró ocho reales⁴³. Para la iglesia de Arriaran realizó en 1795 una lámpara por la que cobró seis mil treinta reales y ocho maravedíes, además de pagársele veintiocho reales por la ejecución de dos cucharas para cálices y por reponer la cruz de remate de un copón⁴⁴.

A pesar de la cantidad de piezas con su marca conservadas en Tolosa, son pocos los datos que nos hablan del trabajo de este platero para la parroquial de dicha villa, para la cual realizó en 1796, junto a Juan Martín de Udabe, dos incensarios y una naveta, labrando Caballero el mayor de los incensarios, con un peso de cincuenta y tres onzas y dos ochavas, y por el que cobró mil quinientos noventa y siete reales y medio, pagándose la onza de plata a veinte reales, mientras que las hechuras se pagaron a diez reales la onza. Tal y como se especifica en la documentación ambos artífices estamparon sus marcas en las nuevas piezas, que fueron tasadas por dos maestros donostiarras: José Miguel de Zunzarren, por parte de los plateros, y Juan Mariano de Ubillos, nombrado por la iglesia⁴⁵. Igualmente en 1807 cobró ciento treinta y cinco reales por la ejecución de unas vinajeras⁴⁶.

Recibió también diferentes pagos por trabajos esporádicos en varias iglesias, así en 1798 la parroquia de Irura le pagó doce reales por componer una custodia, y posteriormente, en 1814, sesenta reales por arreglar una cruz y por una cuchara para un cáliz⁴⁷; de la de Anoeta recibió veinticuatro reales en 1799 por componer la cruz mayor⁴⁸; de la de Berastegi cobró en 1801 y en 1806 treinta y nueve y ciento cincuenta y cuatro reales respectivamente, por la composición de

42. AHDSS, Ibarra, Cuentas de fábrica, 1772-1825, fols. 57 v, 79, 112, y s/f.

43. AHDSS, Beasain, Cuentas de fábrica, 1740-1805, fols. 262, 314-315 y 320.

44. AHDSS, Arriaran, Cuentas de fábrica, 1725-1818, fol. 236.

45. AMT, A. - 1 - 43, fol. 221 y 228.

46. AMT, A. - 1 - 54, fol. 138.

47. AHDSS, Irura, Cuentas de fábrica, 1781-1898, fol. 36.

48. AHDSS, Anoeta, Libro de cuentas de fábrica, 1676-1799, fol. 363.

un incensario y una cruz, y en 1810 otros veintitrés reales por aderezar un cáliz⁴⁹; la de Altzo Azpi le pagó en 1802 cuarenta y ocho reales por componer un viril, el incensario y una naveta⁵⁰; curioso es el trabajo que realizó en 1805 para la parroquia de Errezil, que le encargó componer un picaporte de bronce de la puerta⁵¹; para la de Asteasu renovó en 1813 un incensario y una cruz, cobrando doscientos veintisiete reales y diecisiete maravedíes⁵²; y en la misma fecha la de Eldua le pagó quinientos ocho reales por arreglar y dorar dos cálices y una patena⁵³.

Igualmente la iglesia de Hernialde le pagó en 1819 setecientos sesenta y tres reales por componer y volver a dorar una cruz, añadiéndole un brazo, y colocando tres alcachofas de remate (Doc. nº 9)⁵⁴, para lo cual el platero realizó un molde del brazo que subsistía, copiándolo íntegramente, por lo que en la actualidad dicha cruz tiene doblemente representado el toro de San Lucas, en el tetramorfos del reverso, aunque el del brazo derecho se sitúa boca abajo, conservando también las tres alcachofas de remate que añadió dicho artífice (Fig. 2).

Finalmente mayor importancia tuvieron los encargos de la parroquia de Azkoitia, para la que en 1814 labró dos custodias, trabajo por el que cobró cinco mil veintidós reales, mientras que al año siguiente le encargaron la ejecución de unas crismas, que tuvieron un coste de setecientos ochenta y cinco reales y diecisiete maravedíes⁵⁵.

En el ámbito de los encargos por parte de civiles, hemos documentado la tasación que realizó en 1796 de varias alhajas de plata, dos cálices, dos patenas y doce medallitas, con un valor total de ochocientos sesenta y tres reales y veinticinco maravedíes y medio de vellón, pertenecientes a José María de Lardizaval, Caballero de la Orden de Carlos III⁵⁶.



Numerosa es la obra de este maestro que ha llegado hasta nuestros días, sin duda debido a que cronológicamente trabajó tras la dos guerras contra Francia, en las que las parroquias guipuzcoanas perdieron la mayor parte de su ajuar

49. AHDSS, Berastegi, Cuentas de fábrica 1753-1844, fols. 200, 209 y 218.

50. AHDSS, Altzo-Azpi, Libro de cuentas de fábrica, 1766-1876, fols. 106 y 118.

51. AHDSS, Errezil, Libro de cuentas de fábrica, 1784-1873, fol. 55.

52. AHDSS, Asteasu, Libro de cuentas de fábrica, 1758-1898, fol. 12.

53. AHDSS, Eldua, Cuentas de fábrica, 1717-1852, fol. 203.

54. Archivo Diocesano de Pamplona (ADP), Hernialde, A./ 7 nº - 128.

55. AHDSS, Azkoitia, Libro de cuentas de fábrica, 1746-1825, fols. 192-193.

56. AGG, Escribanía de Agustín de Albizu (1778-1819), Pt. 666, fols. 399-400.

argénteo⁵⁷, que tuvieron que reponer posteriormente con nuevas piezas, encargos que recayeron en el taller de los Caballero. Obra de este platero son una bandeja de colección particular (Cat. nº 2), los cálices de Alkiza, Amasa, Aduna y un sexto conservado en el almacén diocesano de San Sebastián (Cat. nº 3, 4, 5 y 6), la concha de bautizar de Tolosa (Cat. nº 7), los copones de Tolosa, Azkoitia y Zegama (Cat. nº 8, 9, 10 y 11), las custodias de Alkiza y otra conservada en almacén diocesano de San Sebastián (Cat. nº 12 y 13), el relicario de Tolosa (Cat. nº 14), el hisopo de Amasa (Cat. nº 15), los incensarios de Zizurkil y Zumarraga (Cat. nº 16 y 17) y el portapaz de Andoain (Cat. nº 18). Todos ellos presentan estampada la marca personal de este artífice, consistente en su apellido en letras capitales, dispuestas en dos líneas, CABALLE/RO. Además en dos de ellas, cáliz y custodia conservados en el almacén diocesano de San Sebastián (Cat. nº 6 y 13), junto al punzón de este maestro podemos ver también el de su yerno, León Sebastián de Aristegui, en su calidad de contraste de la Provincia.

Igualmente junto a la marca personal de este maestro, varias de estas piezas presentan un punzón cronológico, referido a 1806 en el incensario de Zumarraga (Cat. nº 16), a 1807 en los cálices de Amasa (Cat. nº 4) y la custodia de Alkiza (Cat. nº 12), a 1808 en la concha de bautizar de Tolosa (Cat. nº 7) y a 1814 en el cáliz de Aduna (Cat. nº 5).



Fig. 3. Marca de Manuel Caballero

3. CABALLERO OREJA, JOSÉ ESTEBAN (1796-1862)

José Esteban Caballero nació en Tolosa el 26 de diciembre de 1796, hijo de Manuel Caballero y de Josefa Antonia Oreja, y por tanto nieto de Mateo Caballero, siendo bautizado en la parroquial de Santa María de dicha villa⁵⁸. Se casó en Andoain el 16 de agosto de 1825 con María Regina Cardenal⁵⁹, hija de Pedro Cardenal y Francisca Antonia Ancizar, naturales de Tolosa, con quien tuvo, entre otros hijos, a Juan de la Cruz Ignacio Caballero.

Esteban va a seguir los pasos de su padre y su abuelo dedicándose al arte de la platería, por lo que es de imaginar que se habría formado con su padre,

57. MIGUÉIZ VALCARLOS, I. "Pérdida de los ajuares de plata por parte de las iglesias guipuzcoanas durante las francesadas". En: *Revisión del Arte Neoclásico y Romántico*. Ondare, nº 21, San Sebastián, 2002.

58. AHDSS, Tolosa, Libro de bautismos, 1796, fol. 192.

59. AHDSS, Andoain, Libro de matrimonios, 1809-1854, fol. 59 v.

heredando a la muerte de éste el taller de platería de sus antecesores, uno de los más activos de Tolosa a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX.

Tuvo tratos profesionales con su cuñado León Sebastián de Aristegui, marido de su hermana Manuela Caballero, con quien en 1839 solicitó al síndico procurador general que se le pagase un dinero que se les adeudaba por traspaso del arquitecto Pedro Manuel Ugartemendia⁶⁰, aunque desconocemos a cuenta de que correspondía esa deuda, ya que el documento no lo especifica.

Tenemos documentado su trabajo para numerosas iglesias guipuzcoanas, en su mayoría situadas en las cercanías de Tolosa, así en 1852 la parroquia de Santa María de esta villa le pagó ciento diez reales por una crismera de plata realizada para el servicio de dicha iglesia⁶¹; en 1854 recibió diez reales de la iglesia de San Pedro de Asteasu por la composición de un hisopo, mientras que un año más tarde la misma iglesia le volvió a pagar ocho reales por la composición de un cáliz⁶²; y finalmente en 1862 la parroquia de Leaburu le pagó ciento veinte reales por la manufactura de una cruz de plata y otra de metal⁶³.

Se conservan varias obras de este platero, en las que podemos ver dos variantes de su marca personal. La más usada, y la que vamos a encontrar en las piezas más importantes, está compuesta por la inicial de su nombre seguido de su apellido, todo ello en cursiva, E.Caballero, mientras que la segunda de las variantes, muy similar a la anterior y que tan sólo hemos encontrado en varias piezas de cubertería, está formada tan sólo por su apellido en cursiva, Caballero.

La primera de las variantes la vemos estampada en los cálices de Lizartza y Berastegi (Cat. nº 19 y 20), en un tenedor de Tolosa y una cuchara de colección particular (Cat. nº 21), en los incensarios de Zarautz y Tolosa (Cat. nº 22 y 23), en el relicario de Tolosa (Cat. nº 24) y en la salvilla de Lasarte (Cat. nº 25). Mientras que la segunda variante la podemos ver en varias piezas de cubertería de Tolosa (Cat. nº 21).

Hay que señalar el hecho de que ninguna de estas piezas presenta marca de contraste, aunque sabemos que en estos momentos existe un contraste, pagado por la diputación guipuzcoana, encargado de marcar las piezas labradas por los artífices residentes en la Provincia, a excepción de los de San Sebastián. La ausencia de marca de localidad correspondiente a Tolosa se explica debido a que a pesar de residir en dicha villa maestros plateros ininterrumpidamente desde el siglo XVI, en ningún momento se estableció el marcaje con un punzón pro-

60. AMT, A. - 1 - 120, fol. 887.

61. AMT, A. - 1 - 142, fol. 241.

62. AHDSS, Asteasu, Libro de Cuentas de Fábrica. 1758-1898, fols. 375 y 377.

63. AHDSS, Leaburu, Libro de cuentas de fábrica, 1746-1865, 1861.

pio de la villa. E igualmente ninguna de las obras de este maestro presentan un punzón cronológico, que sin embargo sí vimos en varias de las obras de su padre.



Figuras 4 y 5. Marcas de Esteban Caballero

4. CABALLERO OREJA, DEMETRIO (1799-¿?)

Hijo de Manuel Caballero y de Josefa Antonia Oreja, nació en Tolosa en 1799⁶⁴. Salvo el dato de su nacimiento nada más hemos constatado de este maestro, ya que su nombre no figura entre la documentación consultada, ni en los libros de fábrica parroquiales, ni en las notarias de Tolosa. Sin embargo creemos que ejerció el oficio de platero debido a la marca D/CABALLERO, inscrita en una tarjeta ovalada, estampada en los cálices de Asteasu y Zizurkil (Cat. nº 26 y 27) y en el relicario de San Vicente de San Sebastián (Cat. nº 28), ya que es el único miembro de esta familia en estos momentos a quien se le puede adjudicar esta marca, que hace alusión a la inicial de su nombre, Demetrio.



Fig. 6. Marca de Demetrio Caballero

5. CABALLERO OREJA, UBALDO (1805-¿?)

Hijo de Manuel Caballero y de Josefa Antonia Oreja, nació en Tolosa en 1805⁶⁵, y al igual que sucede con su hermano Demetrio, el único dato que hemos encontrado acerca de este maestro es una marca punzonada en una cuchara de Azpeitia (Cat. nº 29), U/CABALLERO, que sólo podemos atribuirle a

64. AGG, Escribanía de Ramón Antonio de Goivideta (1798-1823), Pt. 718, fol. 148.

65. *Ibidem*.

él. Dicha marca aparece acompañada de las de localidad de Pamplona, una doble P coronada, y de la cronológica de 55, referente al año 1855, lo que nos hace pensar que este platero hubiese trasladado su residencia a esta ciudad, aunque no se ha conservado ninguna pieza en Navarra con esta marca, ni tampoco noticias documentales acerca del trabajo de este platero en tierras navarras.



Fig. 7. Marca de Ubaldo Caballero

6. CABALLERO CARDENAL, JUAN DE LA CRUZ IGNACIO (1829-1909)

Juan de la Cruz Ignacio Caballero nació en Tolosa el veinticuatro de noviembre de 1829⁶⁶, y era hijo de Esteban Caballero y María Regina Cardenal, y por tanto nieto de Manuel y bisnieto de Mateo Caballero, siendo el último representante de la dinastía de plateros de este apellido. En su bautizo fue amadrinado por Bárbara Ignacia de Michelena, a la que representó la abuela materna del neófito, Francisca Antonia Ancizar, mujer de Pedro Cardenal. Aunque apenas nos ha quedado constancia documental sobre su vida sabemos que en 1874 ocupó el cargo de capitán de las milicias formadas por los carlistas en Tolosa con los hombres de entre 18 y 40 años, siendo indultado en 1876 por el Gobernador militar, permitiéndosele establecer su residencia en dicha villa, en cuyo padrón de Industria, Comercio y Profesiones de 1890 figuraba como platero residente en la calle Correo nº 7. Murió en Tolosa en 1909⁶⁷.

En cuanto a su formación como orfebre suponemos que habría aprendido el oficio en el taller de su padre Esteban, y que igualmente mantuvo relaciones profesionales con su tío León Sebastián de Aristegui, marido de Manuela Caballero, y su primo Remigio Aristegui, que se perfilan como los plateros más activos en Tolosa a lo largo del siglo XIX.

Así, junto a este último escribió en 1855 un memorial a la parroquia de Santa María de Tolosa haciéndose partícipe de la intención de la iglesia de fundir dos incensarios viejos para realizar unos nuevos, solicitando se les encargase su ejecución en consideración a que uno de los incensarios a fundir había sido

66. AHDSS, Tolosa, Libro de bautismos, 1820-1830, fol. 269.

67. TUDURI, J.M^º. "El batallón de la libertad y la villa de Tolosa (1839-1876)". En: *Muga*; AHDSS, Tolosa, Libro de defunciones, 1909. Agradezco a D. Carlos Caballero, descendiente de esta familia de plateros y a D. Rafael Munoa estas noticias acerca de Juan de la Cruz Caballero.

labrado por su abuelo Manuel Caballero en 1796. La parroquia tolosana accedió a encargar estas nuevas obras a Juan de la Cruz y a Remigio Aristegui, con la condición de que ambas obras fuesen entregadas para el día del Corpus Christi, y con un coste de quinientos reales cada una⁶⁸.

Junto a este encargo tan sólo tenemos constancia de su trabajo para la parroquia de Altzo Azpi⁶⁹, que en 1862 le pagó noventa y siete reales por el dorado de una patena y una cucharilla de plata.

7. CATÁLOGO DE PIEZAS



Pieza nº 1. Relicario. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Azkoitia.

PIEZA Nº 1

Relicario.

Mateo Caballero. 1762.

Plata en su color y dorada. Alt. 32,5 x An. 13/14,5 cms.

Marcas: CAVALLERO.

AZKOITIA. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción.

Fuentes: AHDSS, Azkoitia, Libro de cuentas de fábrica, 1746-1825, fol. 50.

Relicario de base circular de perfil troncocónica, sobre un zócalo recto asienta un cuerpo convexo seguido por otro acampanado. Sobre cuatro tornapuntas geométricas que sustituyen al gollete, apoya el astil, con nudo de jarrón con toro superior, de perfil periforme, y cuerpo troncocónico superior seguido de balaustre. Ostensorio con viril ovalado enmarcado por una gloria de nubes de contorno recortado y ráfaga de rayos biselados.

68. AMT, A. - 1 - 143, fols. 80 y 81.

69. AHDSS, Altzo Azpi, Libro de cuentas de fábrica, 1766-1876, fol. 251.

Presenta una rica decoración repujada e incisa, compuesta en la base por elementos vegetales, flores cuádrpetalas esquemáticas, guirnaldas florales y gallones sobre hojas estriadas, que preludian las rocallas. El astil, de mayor sobriedad, repite alguno de los elementos vegetales de la base, que se completan en el nudo mediante cuatro querubines sobrepuestos, y con grandes hojas de cardo que recubren el balaustre superior.

Tiene estampada dos veces la marca de autor, CAVALLERO, correspondiente al platero de Tolosa Mateo Caballero, a quien se le paga en 1762, “otros setenta y cinco rs pagados a Mateo Caballero, platero, por las echuras del relicario de los Apostoles”⁷⁰.



Pieza nº 2. Bandeja. Colección particular. San Sebastián.

PIEZA Nº 2

Bandeja.

Manuel Caballero. Primer cuarto del S.XIX.

Plata en su color y dorada. An. 46 x Prof. 38 cms.

Marcas: CABALLE/RO.

SAN SEBASTIÁN. Colección particular⁷¹.

Bandeja ovalada con boca moldurada y orilla lisa enmarcada por dos cenefas perladas. Campo cóncavo con cenefa de ondas y decoración geométrica articulada en torno a cinco rosetas vegetales, la central, ocupando el emblema de mayor tamaño, enmarcado en los lados por guirnaldas vegetales que cuelgan de tondos y jarrones.

Nos encontramos ante una pieza de gran riqueza decorativa, tanto por la profusión ornamental como por el juego entre el cromatismo de la plata en su color y dorada. Su excepcionalidad viene dada también por tratarse una pieza civil, siendo la única que conocemos obra de Manuel Caballero, cuya marca CABALLE/RO, presenta en el reverso.

70. AHDSS, Azkoitia, Libro de cuentas de fábrica, 1746-1825, fol. 50.

71. Agradezco a D. Rafael Munoa el haberme facilitado la información sobre esta pieza.



Pieza nº 3. Cáliz. Iglesia de San Martín. Alkiza.

PIEZA Nº 3

Cáliz.

Manuel Caballero. 1796.

Plata dorada. Alt. 27,5 x An. 14,5/8,5 cms.

Marcas: CABALLE.

ALKIZA. Iglesia de San Martín.

Fuente: AHDSS, Alkiza, Libro de cuentas de fábrica, 1742-1836, s/f.

Cáliz de base circular de cuerpos decrecientes, el primero exvasado, el segundo convexo y el tercero acampanado, estos dos últimos de gran desarrollo. Gollete cilíndrico muy estilizado que da paso al astil, con nudo periforme invertido y cuerpo troncocónico de paredes alabeadas entre toros. Copa acampanada con boca exvasada.

Nos encontramos ante un ejemplar muy sencillo, carente de decoración, que sigue las pautas de los cálices barrocos, en la que la riqueza viene dada por el ritmo sinuoso y redondeado de los diferentes cuerpos que lo componen.

Presenta estampada la marca de Manuel Caballero, CABALLE, un poco borrada debido a un dorado reciente. En el libro de fábrica de la iglesia de San Martín se recoge el pago de “mil y cien reales de vellón por el importe de un cáliz con su patena y la cruz de plata ejecutadas para dicha iglesia en virtud de licencia concedida a tal efecto por el señor provisor”⁷². Igualmente sabemos gracias a la documentación que para esta iglesia trabajó Mateo Caballero en esta fechas.

72. AHDSS, Alkiza, Libro de cuentas de fábrica, 1742-1836, s/f, 1796.



Pieza nº 4. Cáliz. Iglesia de San Martín de Tours. Amasa.

PIEZA Nº 4

Cáliz.

Manuel Caballero. 1807.

Plata dorada. Alt. 28 x An. 13,5/8,5 cms.

Marcas: CABALLE/RO y 1807.

AMASA. Iglesia de San Martín de Tours.

Conjunto de tres cálices, dos de ellos en plata dorada y el tercero en su color, que siguen el esquema ya visto de base circular de cuerpos decrecientes, con zócalo recto, cuerpo cóncavo seguido de otro bulboso sobre el que asienta un cuerpo troncocónico de paredes alabeadas. Astil con nudo ajarronado con amplio toro superior, entre cuerpos cóncavos, rematado por toro de transición a la copa, que es acampanada de boca exvasada.

Al igual que el ejemplo anterior carece de decoración, basando su riqueza en la alternancia de cuerpos, de perfil estilizado, salvo en la base, que da sensación de gran pesantez.

Los tres tienen estampada la marca de Manuel Caballero, CABALLE/RO, acompañado del punzón cronológico de 1807. Dadas las fechas, y careciendo de documentación que lo confirme, es probable que estas obras las hubiese encargado la iglesia para suplir las pérdidas debido a la guerra contra los franceses.



Pieza nº 5. Cáliz. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Aduna.

PIEZA Nº 5

Cáliz.

Manuel Caballero. 1814.

Plata en su color. Alt. 26,5 x An. 8,5 cms.

Marcas: CABALLE/RO y 1814.

ADUNA. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción.

Cáliz que sigue los esquemas ya vistos, con una mayor sencillez en la base, de menor elevación que en los ejemplos anteriores, pero que en el astil y en el nudo sigue modelos retardatarios correspondientes al siglo XVIII.

Presenta estampadas la marca de Manuel Caballero, CABALLE/RO y el punzón cronológico de 1814, enmarcado por una cenefa perlada.



Pieza nº 6. Cáliz. Almacén Diocesano. San Sebastián.

PIEZA Nº 6

Cáliz.

Manuel Caballero. Contraste León Sebastián de Aristegui. 2º cuarto del S.XIX.

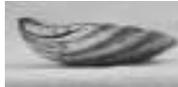
Plata en su color. Alt. 27 x An. 13,5/8,5 cms.

Marcas: CABALLE/RO y ARYSTE/GUY.

SAN SEBASTIÁN. Almacén Diocesano.

Cáliz que sigue los ejemplos ya vistos, pero que estructuralmente responde a modelos clasicistas, con una mayor sencillez en la base, de perfil alabeado, y con nudo ajarronado con toro cilíndrico superior.

Presenta la particularidad de que tiene estampada una doble marca, por una lado la de autor, correspondiente a Manuel Caballero, CABALLE/RO, junto a la que está el punzón del contraste de la Provincia de Gipuzkoa, León Sebastián de Aristegui, ARYSTE/GUY, que como ya hemos visto era yerno de Manuel Caballero.



Pieza nº 7. Concha de bautizar. Iglesia de Santa María. Tolosa.

PIEZA Nº 7

Concha de bautizar.
Manuel Caballero. 1808.
Plata en su color. Alt. 3,5 x An. 13 x Prof. 13,5 cms.
Marcas: CABALLE/RO y 1808.
TOLOSA. Iglesia de Santa María.

Concha de bautizar de gran naturalismo, con superficie cóncava en forma de abanico, recorrida por gallones cóncavos. En el reverso en el borde de la boca, y también en forma de abanico, presenta una decoración punteada similar a la de las conchas naturales.

Nos encontramos ante el único ejemplo de concha de bautizar que se ha conservado en las iglesias de la Provincia. Presenta las marcas de Manuel Caballero, CABALLE/RO, y la cronológica de 1808.



Pieza nº 8. Copón. Iglesia de Santa María. Tolosa.

PIEZA Nº 8

Copón.
Manuel Caballero. Último cuarto del S.XVIII.
Plata dorada. Alt. 24 x An. 10 cms.
Marcas: CABALLE/RO.
TOLOSA. Iglesia de Santa María.

Copón de base circular compuesta por un cuerpo convexo entre dos zócalos rectos, seguido por un astil con nudo aovado entre cuerpos cóncavos con gollete cilíndrico de remate. Copa semiesférica con sobrecopa de cuerpos decrecientes, sobre una pestaña plana cuerpo convexo seguido de otro acampanado rematado por un orbe con crucificado.

Debido a una recomposición posterior el copón presenta el astil invertido, con el gollete, muy retardatario, en la parte superior, en vez de en la inferior. Como único elemento decorativo porta un Crucificado de líneas poco definidas, sobre una cruz de brazos romboidales. Tiene estampada la marca de Manuel Caballero, CABALLE/RO en el interior de la base.



Pieza nº 9. Copón. Convento de Santa Clara. Tolosa.

PIEZA Nº 9

Copón.

Manuel Caballero. Primera mitad del S.XIX.

Plata en su color. Alt. 22,5 x An. 9,5/7,5 cms.

Marcas: CABALLE/RO.

TOLOSA. Convento de Santa Clara.

Copón con base circular de cuerpos decrecientes. Sobre zócalo recto con moldura cóncava superior asienta un cuerpo acampanado volado, que da paso al astil abalaustrado de toro superior. Amplia copa acampanada con boca moldurada y sobrecopa de cuerpos decrecientes, sobre zócalo cóncavo cuerpo convexo seguido de otro troncopiramidal rematado por cruz griega, de brazos moldurados terminados en bolas.

Nos encontramos ante una obra de líneas estilizadas, en la que sin embargo la copa no parece corresponderse con la base y el astil, pudiendo tratarse de un añadido posterior. Presenta estampada en el zócalo de la base la marca de Manuel Caballero, CABALLE/RO.



Pieza nº 10. Copón. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Azkoitia.

PIEZA Nº 10

Copón.

Manuel Caballero. 1813.

Plata en su color. Alt. 24,5 x An. 16/19 cms.

Marcas: CABAL.../R...

AZKOITIA. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción.

Fuentes: AHDSS, Azkoitia, Libro de cuentas de fábrica, 1746-1825, fol. 191.

Copón de base circular de cuerpos decrecientes, sobre zócalo recto cuerpo convexo seguido por otro troncocónico de paredes alabeadas que da paso al astil con nudo periforme invertido entre cuerpos cóncavos. Copa semiesférica de boca moldurada que ha perdido la sobrecopa.

Nos encontramos ante un ejemplar muy sencillo, que mantiene formas retardatarias en el nudo del astil. Al igual que el resto de piezas aquí estudiadas presenta estampado el punzón de Manuel Caballero, CABAL.../R... Entre la documentación de la parroquia se recoge el pago en 1813 de tres copones “Mas 3189 rs y 23 mrs pagados por tres copones nuevos trabajados para la iglesia consta de su recibo nº 16”, y aunque no figura el nombre del platero a quien se le encargaron, en los años sucesivos de 1814 y 1815⁷³ se pagan a Manuel Caballero dos custodias y unas crismeras, lo que nos indica su trabajo para la parroquia de Azkoitia en estas fechas. Hay que señalar que todas estas piezas se encargaron para sustituir a las incautadas por la diputación guipuzcoana para sufragar los gastos ocasionados por la guerra contra los franceses.

73. AHDSS, Azkoitia, Libro de cuentas de fábrica, 1746-1825, fols. 192-193.



Pieza nº 11. Copón. Iglesia de San Martín de Tours. Zegama.

PIEZA Nº 11

Copón.

Manuel Caballero. Primera mitad del S.XIX.

Plata en su color. Alt. 20 x An. 10,5/9 cms.

Marcas: ...ABALL.../RO.

ZEGAMA. Iglesia de San Martín de Tours.

Copón que sigue los modelos anteriores, pero que presenta en el astil un nudo ovoide entre cuerpos cóncavos con solución de continuidad. La sobrecopa está rematada por una cruz de brazos romboidales. Presenta estampada en el zócalo de la base la marca de Manuel Caballero, ...ABALL.../RO.



Pieza nº 12. Custodia. Iglesia de San Martín. Alkiza.

PIEZA Nº 12

Custodia.

Manuel Caballero. 1807.

Plata dorada. Alt. 59 x An. 23/27 cms.

Marcas: CABALLE/RO y 1807.

ALKIZA. Iglesia de San Martín.

Fuente: AHDSS, Alkiza, Libro de cuentas de fábrica, 1742-1836, s/f.

Custodia de base circular de cuerpos decrecientes compuesta por un zócalo recto seguido de un cuerpo convexo y un segundo troncocónico de paredes alabeadas estriadas. Toro cilíndrico sobre el que asienta un cuerpo de cuarto de bocel entre cuerpos cóncavos que sustentan el astil abalaustrado estriado. Ostensorio con viril circular moldurado con ráfaga de rayos alternos flameados, rematados en estrellas, y biselados.

Tiene una rica decoración a base de hojas de cardo que se disponen en cenefas en el cuerpo convexo de la base y en el de cuarto de bocel sobre el que asienta el astil, e igualmente en la parte inferior de éste, y en el viril, y de rosetas florales en el cilindro sobre el que asienta el astil.

Nos encontramos ante la obra más rica de las realizadas por Manuel Caballero, cuya marca, CABALLE/RO, vemos en el zócalo de la base junto a un punzón cronológico referente a 1807, no sólo por la vistosidad de la gloria de rayos, sino también por la decoración articulada en torno a las hojas de cardo que la recubren. En la documentación de la parroquia se recoge en 1807 el pago de esta pieza “novecientos setenta y ocho reales de vellón pagados por los gastos del ostensorio construido en virtud de licencia del tribunal como consta de su recibo”⁷⁴.



Pieza nº 13. Custodia. Almacén diocesano. San Sebastián.

PIEZA Nº 13

Custodia.

Manuel Caballero. Contraste, León Sebastián de Aristegui. 2º cuarto del S.XIX.

Plata dorada. Alt. 41 x An. 15/17,5 cms.

Marcas: CABALLE/RO y ARYSTE/GUY.

SAN SEBASTIÁN. Almacén diocesano.

74. AHDSS, Alkiza, Libro de cuentas de fábrica, 1742-1836, s/f, 1807.

Custodia de base circular con cuerpos decrecientes compuesta por un zócalo recto y un cuerpo convexo seguido de otro troncocónico de paredes alabeadas. Astil de cuerpos cilíndricos de paredes alabeadas entre anillos, que enmarcan un nudo de jarrón con toro superior. El ostensorio, con viril circular moldurado rodeado por una ráfaga de rayos flameados y rectos, éstos acabados en estrellas, rematado por cruz de brazos romboidales, es una pieza del siglo XVIII reaprovechada.

Al igual que en el cáliz del almacén diocesano de San Sebastián (Cat. nº 6) nos encontramos estampadas la marca de autor, correspondiente a Manuel Caballero, CABALLE/RO, y la del contraste de la Provincia, León Sebastián de Aristegui, ARYSTE/GUY.



Pieza nº 14. Relicario. Iglesia de Santa María. Tolosa.

PIEZA Nº 14

Relicario.

Manuel Caballero. 1ª mitad del S.XIX.

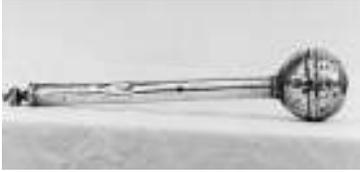
Plata en su color y dorada. Alt. 23,5 x An. 9/12 x Prof. 8,5 cms.

Marcas: CABALLE/RO.

TOLOSA. Iglesia de Santa María.

Relicario de base octogonal de cuerpos decrecientes, sobre zócalo recto cuerpo convexo seguido de otro troncopiramidal de paredes alabeadas, sobre el que asienta el astil en forma de columna dórica estriada octogonal. Ostensorio con teca ovalada con moldura perlada rodeada de una ráfaga de rayos biselados. En el interior del viril hay una teca circular con la reliquia de San Isidoro.

Se trata de una pieza de estilizadas proporciones y gran sencillez, que sigue modelos clasicistas en la imitación de la columna en el astil, y que rompe la sobriedad gracias a la gloria de rayos biselados dorados de gran riqueza plástica. Presenta estampado el punzón de Manuel Caballero, CABALLE/RO.



Pieza nº 15. Hisopo. Iglesia de San Martín de Tours. Amasa.

PIEZA Nº 15

Hisopo.

Manuel Caballero. 1ª mitad del S.XIX.

Plata en su color. An. 32,5 x Prof. 6/2 cms.

Marcas: CABALLE/RO.

AMASA. Iglesia de San Martín de Tours.

Hisopo cilíndrico liso, con la cabeza moldurada rematada por perinola, y aspensor cilíndrico con anillo en la parte media que lo divide en dos partes, una de ellas con orificios para dejar salir el agua.

Se trata de una pieza muy sencilla, carente de decoración, que ostenta en el cilindro la marca de Manuel Caballero, CABALLE/RO.



Pieza nº 16. Incensario. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Zumarraga.

PIEZA Nº 16

Incensario.

Manuel Caballero. 1806.

Plata en su color. Alt. 28 x An. 12 x Prof. 12 cms.

Marcas: CABALLE/RO y 1806.

ZUMARRAGA. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción.

Incensario de base circular con zócalo recto y cuerpo troncocónico de paredes alabeadas sobre la que asienta la casca semiesférica con boca en forma de pestaña, con cuatro orificios para pasar las cadenas. Cuerpo de humos cilíndrico calado, entre pestañas planas con orificios similares a los de la casca, cua-

tripartito por costillas avolutadas, y cúpula con cuerpo bulboso seguido de otro acampanado calado rematado por anilla. Tiene manípulo circular con zócalo recto y cuerpo acampanado con gran anilla de remate.

Presenta una rica decoración a base de elementos geométricos, incisos en la casca y calados en el cuerpo de humos y cúpula, y vegetales, así como de gallo-nes en el remate de la cúpula.

Nos encontramos ante una pieza que sigue modelos retardatario, propios de la centuria anterior, pero que presenta un decoración completamente clasicista. Tiene estampados el punzón del platero Manuel Caballero, CABALLE/RO, acompañado de una marca cronológica referente al año 1806.



Pieza nº 17. Incensario. Iglesia de San Millán. Zizurkil.

PIEZA Nº 17

Incensario.

Manuel Caballero. 2º cuarto del S.XIX.

Plata en su color. Alt. 23,5 x An. 8/10,5 cms.

Marcas: CABALLE.

ZIZURKIL. Iglesia de San Millán.

Incensario de base circular con dos zócalos rectos decrecientes y cuerpo troncocónico sobre el que asienta la casca semiesférica de boca con pestaña saliente con cuatro anillas, para pasar las cadenas, de las que cuelgan cuatro piñas. Cuerpo de humos aovado calado cuatripartito, con solución de continuidad con la cúpula, marcada por cuatro guirnaldas vegetales, y rematada por un cuerpo en forma de nube. Manípulo circular con pestaña plana y cuerpo campaniforme con decoración perlada y de hojas de cardo.

Presenta una rica decoración de elementos geométricos, gallones de la casca y pilastras incisas y trenzado de los frentes del cuerpo de humos, y vegetal, cenefas de palmetas y guirnaldas del cuerpo de humos.

Tiene estampado el punzón de Manuel Caballero.



Pieza nº 18. Portapaz. Iglesia de San Martín de Sorabila. Andoain.

PIEZA Nº 18

Portapaz.

Manuel Caballero. 1ª mitad del S.XIX.

Plata en su color. Alt. 12 x An. 10 x Prof. 3 cms.

Marcas. CABALLE/RO.

ANDOAIN. Iglesia de San Martín de Sorabila.

Portapaz ovalado con boca moldurada y orilla con cenefa perlada, que enmarca en el campo una cruz latina con rayos biselados en el cuadrón y brazos rematados por una triple bola, de superficie pulida convexa que contrasta con el fondo rugoso sobre el que se presenta. En la parte posterior asa plana para sujetarlo.

Tiene estampada en el asa la marca del artífice Manuel Caballero, CABALLE/RO.



Pieza nº 19. Cáliz. Iglesia de Santa Catalina. Lizartza.

PIEZA Nº 19

Cáliz.

Esteban Caballero. Medios del S.XIX.

Plata en su color. Alt. 26 x An. 14/8 cms.

Marcas. E.Caballero.

LIZARTZA. Iglesia de Santa Catalina.

Cáliz de base circular de cuerpos decrecientes, sobre zócalo recto cuerpo convexo seguido de otro troncocónico de paredes alabeadas. Astil compuesto

por dobles cuerpos cóncavos con toro que enmarcan nudo ajarronado con cilindro superior de perfiles sogueados. Copa acampanada de boca exvasada con la orilla dorada.

Nos encontramos ante un cáliz que sigue modelos clasicistas, sin duda alguna obra de los primeros años del platero Esteban Caballero, cuya marca presenta estampada en el interior de la base, E.Caballero.



Pieza nº 20. Cáliz. Iglesia de San Martín de Tours. Berastegi.

PIEZA Nº 20

Cáliz.

Esteban Caballero. Tercer cuarto del S.XIX.

Plata dorada. Alt. 28 x An. 15/8 cms.

Marcas: E.Caballero.

Inscripción: José J. Irisarri.

BERASTEGI. Iglesia de San Martín de Tours.

Cáliz de alta base circular de cuerpos decrecientes, compuesta por un zócalo recto seguido de un cuerpo cóncavo y otro convexo con anillo superior bulboso de transición al astil. Éste está formado por dos anillos cilíndricos entre cuerpos cóncavos y nudo aovado. Copa acampanada de boca exvasada que diferencia subcopa mediante moldura mixtilínea.

Presenta una rica decoración articulada mediante elementos vegetales y geométricos, incisos en la base, palmetas, hojas de cardo y cabujones lisos distribuidos en la base, anillos del astil, nudo y subcopa. Esta decoración enmarca en la base cartelas ovales con las Arma Christi: cruz y palma, sepulcro, columna y látigo y clavos y corona de espinas. Tiene estampada la marca de Esteban Caballero, E.Caballero.



Pieza nº 21. Cuchertería. Convento de Santa Clara. Tolosa.

PIEZA Nº 21

Cuchertería.

Esteban Caballero. Segundo tercio del S.XIX.

Plata en su color. Cuchara: An. 20 x Prof. 2 / 4 cms. Tenedor: An. 20 x Prof. 2 / 2,5 cms.

Marcas: Caballero.

TOLOSA. Convento de Santa Clara.

Conjunto de dos cucharas y dos tenedores, con el mango abalaustrado arqueado, y el cazo apuntado cóncavo, en el caso de las cucharas, y cuatro púas simétricas, cóncavas, en el de los tenedores.

Como única decoración presenta unas iniciales incisas en la cabeza del mango, Z.G. Igual a estas piezas son dos cucharas de postre (14 x 1/2, cms) que presentan la misma marca, pero iniciales diferentes, V.V.

En el mismo convento encontramos otro tenedor de características similares a los anteriores, con las púas apuntadas, y la variante de la marca más usada por este platero E.Caballero, pero sin inscripciones. Y así mismo en una colección particular de San Sebastián se conserva una cuchara con la misma marca y características que el anterior.



Pieza nº 22. Incensario. Convento de Santa Clara. Zarautz.

PIEZA Nº 22

Incensario.

Esteban Caballero. Medios del S.XIX.

Plata en su color. Alt. 26 x An. 10/8,5 cms.

Marcas: E.Caballero.

ZARAUTZ. Convento de Santa Clara.

Incensario de base circular tripartita de cuerpos decrecientes y astil tronco-cónico. Casca acampanada con boca moldurada y cuerpo de humos ovoide calado con cúpula marcada por pestaña mixtilínea. Manípulo circular convexo.

Presenta una rica decoración de elementos geométricos, incisos en la casca y calados en el cuerpo de humos, que se complementan con rosetas vegetales en la parte inferior del cuerpo de humos, rayos biselados y nubes en la cúpula y hojas de cardo en el manípulo.

En el zócalo de la base tiene estampada la marca del platero Esteban Caballero, E.Caballero.



Pieza nº 23. Incensario. Iglesia de Santa María. Tolosa.

PIEZA Nº 23

Incensario.

Esteban Caballero. Tercer cuarto del S.XIX.

Plata en su color. Alt. 28,5 x An. 8/11 cms.

Marcas: E.Caballero.

TOLOSA. Iglesia de Santa María.

Incensario de base circular con doble pestaña, una sogueada y la otra alabeada, y cuerpo troncocónico de paredes alabeadas, rematado por anillo sogueado, sobre el que asienta la casca, en forma de copa, con la parte inferior con gallones convexos, cuello cóncavo y boca moldurada. Cuerpo de humos cilíndrico estrangulado y calado, con solución de continuidad con la cúpula, con la parte inferior calada y la superior compuesta por un cuerpo acampanado rematado por anilla. Manípulo circular con tres zócalos decrecientes rematado por cuerpo acampanado con amplia anilla.

Presenta una rica decoración articulada en torno a gallones convexos en la casca, a elementos geométricos en la parte inferior del cuerpo de humos y a cenefas vegetales caladas y recortadas, terminadas en palmetas en el cuerpo de humos y la cúpula, que en su parte superior tiene una cenefa de hojas de cardo igual a la del manípulo. En el interior de la base presenta la marca de Esteban Caballero, E.Caballero.



Pieza nº 24. Relicario. Iglesia de Santa María. Tolosa.

PIEZA Nº 24

Relicario.

Esteban Caballero. 1867.

Plata en su color. Alt. 17,5 x An. 7/8 cms.

Marcas: E.Caballero.

Inscripción: HERMANDAD DE SN CRISPIN 1867.

TOLOSA. Iglesia de Santa María.

Sencillo relicario que imita las tipologías de custodia, con base circular de cuerpos decrecientes, con zócalo recto y cuerpo acucharado, sobre el que asienta el astil abalaustrado, entre anillos. Ostensorio con viril moldurado y ráfaga de rayos biselados rematado por cruz de brazos rectos. En el interior teca ovalada con las reliquias de San Crispín y San Crispiniano. En el reverso tiene incisa la inscripción “Hermandad de Sn Crispin 1867”, alusiva a la hermandad de zapateros, la cual habría encargado esta pieza en dicha fecha.

Nos encontramos ante una pieza de gran sencillez, en la que la única riqueza viene dada por el juego de los rayos biselados de la ráfaga, no obstante la esbeltez de su líneas así como las proporciones de los diferentes cuerpos que lo componen le otorgan gran belleza. En el interior de la base presenta la marca de Esteban Caballero, E.Caballero, doblemente punzonada.



Pieza nº 25. Salvilla. Convento de Santa Brígida. Lasarte.

PIEZA Nº 25

Salvilla.

Esteban Caballero. 2º cuarto del S.XIX.

Plata en su color. Alt. 5 x An. 23 x Prof. 14,5 cms.

Marcas: E.Caballero.

LASARTE. Convento de Santa Brígida.

Salvilla ovalada apoyada sobre cuatro patas con bolas y terminaciones vegetales. Bandeja con boca moldurada y orilla cóncava, campo recto con dos recipientes cilíndricos calados donde asentarían las dos jarras de las vinajeras, que se han perdido.

La decoración, muy sobria, se limita a la moldura de ondas que recorre la boca, y las cenefas de ochos caladas que forman los cestillos donde se insertarían las jarras.

En el campo figura estampada la marca de Esteban Caballero, E.Caballero, siendo probablemente, debido a la decoración todavía de gusto clasicista, una de las obras tempranas de este platero.



Pieza nº 26. Cáliz. Iglesia de San Pedro. Asteasu.

PIEZA Nº 26

Cáliz.

Demetrio Caballero. 2º cuarto del S.XIX.

Plata en su color. Alt. 26,5 x An. 14 / 8,5 cms.

Marcas: D/CABALLERO.

ASTEASU. Iglesia de San Pedro.

Conjunto de dos cálices de base circular de cuerpos decrecientes, sobre zócalo recto cuerpo cóncavo seguido de otro acucharado. Astil con nudo ajarronado con toro cilíndrico superior, entre cuerpos cóncavos con toros bulbosos. Copa acampanada de boca exvasada dorada.

Nos encontramos ante dos piezas de gran sobriedad, carentes totalmente de motivos decorativos, donde la riqueza viene dada por la estructura arquitectónica de las mismas, de gran sencillez, y que es una evolución de los modelos puristas, muy comunes en todas las platerías peninsulares.

Presentan estampadas en el zócalo de la base la marca D/CABALLERO inscrita en una tarjeta ovalada, que creemos puede corresponder a Demetrio Caballero.



Pieza nº 27. Cáliz. Iglesia de San Millán. Zizurkil.

PIEZA Nº 27

Cáliz

Demetrio Caballero. 2º cuarto del S.XIX.

Plata dorada. Alt. 25,5 x An. 14 / 8,5 cms.

Marcas: D/CABALLERO.

ZIZURKIL. Iglesia de San Millán.

Cáliz que repite el modelo precedente, pero que presenta la salvedad de que está dorado en su totalidad. Al igual que los anteriores tiene estampada en el zócalo de la base la marca D/CABALLERO inscrita en una tarjeta ovalada, que como ya hemos dicho creemos corresponde a Demetrio Caballero.



Pieza nº 28. Relicario. Iglesia de San Vicente. San Sebastián.

PIEZA Nº 28

Relicario

Demetrio Caballero. 2º cuarto del S.XIX.

Plata en su color. Alt. 22 x An. 9 / 7,5 cms.

Marcas: D/CABALLERO.

SAN SEBASTIÁN. Iglesia de San Vicente.

Relicario de base circular con zócalo recto de paredes alabeadas seguido de cuerpo acucharado. Astil en forma de columna con basa y capitel moldurados, sobre la que asienta el ostensorio, con ráfaga de rayos biselados rematado por cruz, que enmarcan una teca ovalada moldurada que guarda las reliquias de San Joaquín.

Se trata de una pieza muy sencilla, carente de decoración, salvo la ráfaga de rayos biselados, en la que se aprecia una clara desproporción entre la base y el astil con el ostensorio.

Presenta la misma marca que las piezas anteriores, D/CABALLERO inscrita en una tarjeta ovalada, estampada en el zócalo de la base.



Pieza nº 29. Cuchara. Convento de la Purísima Concepción. Azpeitia.

PIEZA Nº 29

Cuchara

Ubaldo Caballero. 1855.

Plata en su color. An. 20 x Prof. 4 / 2,5 cms.

Marcas: U/CABALLERO, Pamplona (PP coronada) y 55.

AZPEITIA. Convento de la Purísima Concepción.

Cuchara de mango abalaustrado arqueado, y cazo apuntado cóncavo de gran profundidad. Como única decoración tiene incisas las iniciales P.C. En el reverso presenta estampadas las marcas U/CABALLERO, que creemos corresponde a Ubaldo Caballero, junto al punzón de Pamplona y al cronológico 55, referente a 1855.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Doc. nº 1

Poder de Matheo Caballero a favor de Manuel de Villar, procurador de Pamplona sobre el encargo de varias alhajas por parte de la iglesia de Asteasu.

Fuente: AGG, Escribanía de Ventura de Tellería (1758-1777), Pt. 564, fols. 325-326.

Fecha: 14 de noviembre de 1771.

Matheo Caballero, Maestro Artífice Platero vecino de esta villa de Tolosa digo que la villa de Asteasu como patrona única de su parroquial tiene resuelto se hagan para ella una lámpara y otras alhajas de plata y yo como tal maestro he solicitado ejecutarlas a justos precios pero todavía no he tenido resulta alguna formal, por lo que recelo que al caso se quiera encargar a algún otro maestro la ejecución de dichas alhajas de plata sin las formalidades precisas de almonedas prevenidas por leyes de estos reinos.

Por tanto otorgo que doy mi poder cumplido el que de derecho se requiere y es necesario con cláusula expresa de sustitución una y más veces y siempre que convenga a Don Manuel del Villar procurador de la curia eclesiástica de este obispado de Pamplona especial para que en mi nombre y representación pida al Ilustre señor proviso de dicho Obispado y demás señores Jueces y Justicias pertinentes los mandamientos y despachos necesarios para que dicha villa de Asteasu y demás personas que en cualquier manera sean partes interesadas dentro de breve termino y so graves penas pongan en pública almoneda y remate la ejecución de dicha lámpara y demás alhajas de plata que deben hacerse para dicha iglesia a fin de que se haga el remate en el mejor postor y en el ínterin que consiga lo referido practique todas aquellas diligencias judiciales y extrajudiciales A catorce de noviembre de mil setecientos setenta y uno.

Mateo Caballero.
Ante mi Ventura de Tellería.

Doc. nº 2

Creación del Colegio y Congregación de Plateros por Don José de Larreta y consortes en la Villa de Tolosa.

Fuente: AGG, Escribanía de Juan Antonio de Soroeta. (1769-1817), Pt. 610, fols. 84-85.

Fecha: 15 de abril de 1777.

En la sacristía del Iglesia Parroquial de Santa María de esta N. Y L. Villa de Tolosa de la M. N. Y M. L. Provincia de Guipúzcoa a quince de Abril de mil setecientos setenta y siete, por fe y testimonio de mi el infrascrito escribano real del número y vecino de la misma Villa y con asistencia del señor Don José Joaquín de Martirena, alcalde y juez ordinario de ella, su término y jurisdicción por S.M que Dios guarde, se juntaron y constituyeron personalmente presentes José de Larreta, Matías de Llanos, Mateo Caballero y Juan Antonio de Otadui, Artífices y Maestros plateros vecinos de dicha Villa, y dijeron que de muchos años a esta parte tienen fijada en ella su casa y domicilio con casa pobladas y tiendas abiertas en sitios los más públicos, ejerciendo con el honor que corresponde el arte de platería. Y deseosos de que ocupación que exige la más buena fe, fidelidad y opinión en las personas que la ejercen, no decaiga de su estimación, antes si se procuren por todos los posibles medios su adelantamiento, conformándose con las justas y piadosas intenciones de S.M., explicadas en las ordenanzas que a

consulta de la Junta General de Comercio y Moneda se expidieron con fecha de diez de marzo de mil setecientos setenta y uno para todas las Platerías del Reino, y considerando ser bastante para desempeño de los cargos el número de plateros que hay en esta dicha Villa, y que esta es la cabeza o capital por los muchos lugares que la comprende bajo su jurisdicción y la más acomodada para la erección y fijación de un colegio y congregación de Plateros, por hallarse en el centro de esta dicha Provincia, motivos porque siempre ha habido y hay actualmente en ella contraste público nombrado por la misma Provincia; acordaron de conformidad y común acuerdo erigir dicho colegio y congregación de Plateros en esta expresada Villa de Tolosa, constituyéndose como se constituyeron por individuos de ella, y obligándose como se obligaron a sobre llevar las cargas anexas y desempeñar con la debida exactitud los oficios para que fueren elegidos, observando en cuanto sea posible y permita la constitución del País, aquella reglas que se han expedido para las Platerías del reino en común. Y por cuanto en toda comunidad para el mejor y más aceptado gobierno debe haber oficiales que celen sobre el puntual cumplimiento de las ordenanzas, eviten el fraude y animen al adelantamiento de arte tan importante, nombraron por Mayordomo y tesorero de dicho Colegio y Congregación al insinuado José de Larreta; por Diputado y tasador general al expresado Matías de Llanos; por Aprobador y contador al citado Mateo Caballero; y por Secretario, Corredor y Apoderado al dicho Juan Antonio de Otadui, quienes y cada uno de ellos, después de haber aceptado los respectivos empleos para que han sido nombrados, juraron sobre la real vara de su merced dicho señor alcalde el debido ejercicio de dichos empleos y de haberse en ellos con toda rectitud, sin malicia, pasión ni dolo, y salvar siempre sus conciencias, guardando sigilo y procurando el mayor lustre de su arte y con tanto dieron fin a esta junta, protestando hacer en lo sucesivo las que convenga. Así lo acordaron y firmaron después de dicho señor alcalde, de que yo el dicho escribano doy fe. = en verdad.

José Joaquín de Martirena.
José de Larreta.
Matías de Llanos.
Mateo Caballero.
Juan Antonio de Otadui.
Ante mí Juan Antonio de Soroeta.

Doc. nº 3
Memorial de Mateo Caballero solicitando la ejecución de unos nuevos gigantes para la villa de Tolosa.

Fuente: AMT, A. - 1. - 27.

Fecha: 1778.

Mateo Caballero, vecino de VS con el debido rendimiento expone que como es notorio acontece como en todos los años el preciso reparo y composición de los gigantes, para que con la decencia debida se traigan la función acostumbrada del día de Corpus Christi y en toda su Octava y para el efecto suele tener VS varios gastos.

Habiendo considerado el exponente con reflexión que los referidos gastos se pudieran evitar, tomo la resolución de ejecutar por muestra una cabeza de gigante con toda perfección, persuadido a que en el caso que fuese del agrado de VS tomaría la providencia de comisionarle al exponente la comisión de continuar en

la obra hasta y en tanto que pudiese ejecutar los restantes cinco con la misma perfección, siendo aquellas de diferente traza, así como son las que en el día se sirve VS para dichas funciones.

.....

En vista del memorial de Mateo Caballero que propone la ejecución de cabezas, manos y armazones de gigantes que sirven para las procesiones de la Función de Corpus y su Octava, por los inútiles y deshechos que se hallan los actuales, y en atención a que su composición anual tiene un gran dispendio de reales (...) se encargó a los señores regidores Soroeta y Yeregui, comisionados para dicha función, traten con el citado Caballero sobre la dicha ejecución de nuevas cabezas y demás que refiere el memorial (...), y en consideración también a que los vestidos de dichos gigantes se hallan inservibles se les dio también comisión para que hagan nuevos.

.....

Cuenta y razón por menor del coste que ha tenido la ejecución de los nuevos gigantes y su adorno.

Primeramente mil doscientos reales vellón en que con Mateo Caballero vecino de esta villa ajustaron según su propuesta hecha al ayuntamiento, las seis cabezas, manos y el armazón interior nuevos de dichos gigantes...

Doc. nº 4

Elección de Manuel Caballero como contraste de Tolosa.

Fuente: AMT, A. - 1 - 38, fols. 931 y 955.

Fecha: 1785 - 1788.

MN y ML Villa de Tolosa.

Manuel Caballero uno de los Maestros Plateros de esta villa, con su mayor veneración y respecto a VS dice: Que tiene noticia se halla VS en orden superior para proceder al nombramiento de sujeto que ejerza en esta villa las funciones de Contraste ensayador y marcador de oro y plata bajo las reglas que prescribe las misma RI orden. Y deseando el suplicante emplearse en obsequio de VS y en el desempeño de dichas obligaciones en el distrito de esta villa, se conceptúa con la actitud necesaria, y ofrece dar pruebas de su idoneidad, sufriendo los exámenes y aprobaciones que previene la misma superior orden en el termino de los seis meses.

Por tanto suplica a VS con su mayor atención se digne a conferirle dicho empleo Gracia, honor y merced que espera el exponente de la notoria justificación de vs.

Tolosa, Diciembre 30 de 1785.

Manuel Caballero.

En este Ayuntamiento se leyeron dos Cartas del señor Corregidor de esta Provincia y las Reales ordenes que a ellas acompañan dirigidas por la Junta general de Comercio y moneda en asunto a la elección de Contrastes marcadores de oro y plata, y tasa del oro y al mismo tiempo se leyó también el memorial de Manuel Caballero uno de los maestros plateros de esta vª solicitando que en virtud de dichas Reales ordenes se le Confiera el empleo para ejercer en esta villa las funciones de Contraste ensayador y marcador de oro

y plata, y se Acordó por sus mercedes nombrarle por tal como en efecto le nombraron a dicho Manuel Caballero bajo las reglas que prescribe la dicha Real orden que expresa dicho memorial y supliendo los exámenes y aprobaciones que en ellas se previenen en el termino preciso de los seis meses, y para evacuar el informe que solicita dicho caballero Corregidor dieron Comisión sus mercedes al señor Diputado del común Don Antonio José de Lizarzaburu, para que obtenga las noticias correspondientes de lo que ha practicado en el particular la Ciudad de san Sebastián.

Doc. nº 5

Declaración de los plateros de Tolosa de no estar examinados.

Fuente: AGG, Escribanía de Pedro de Soroeta. (1766-1797), Pt. 577, s/f.

Fecha: 7 de mayo de 1790.

En la villa de Tolosa a siete de mayo de mil setecientos y noventa, el señor don José Ignacio de Urmendia, alcalde y juez ordinario de ella por su majestad, Dios le Guarde, hizo comparecer a su presencia a Mateo Caballero, Manuel Caballero y Juan Martín de Udabe, Artífices Plateros y únicos que en el día residen en esta villa, y por fe de mi el infrascrito escribano actual del Ayuntamiento de esta misma villa, para efecto de dar cumplimiento en la parte que corresponde a su merced, a la orden de la Junta General de Comercio y Moneada comunicada al caballero Corregidor de esta nobilísima provincia, con fecha de doce de abril último, dirigida a averiguar el número de plateros aprobados de maestros, de los que no tienen esta circunstancia, de si están agregados a algún colegio o congregación de Plateros del reino, si tienen ordenanzas particulares para su gobierno, o se rigen por las generales de diez de marzo de mil setecientos setenta y uno, y si llevan sus artefactos de oro y plata a marcar a algún contraste, o las venden si este indispensable requisito. Y habiéndoles interrogado sobre los particulares insertos en la orden y aquí van indicados, dichos tres comparecientes conformemente dijeron y declararon que ninguno de ellos están aprobados de maestros, que no están agregados a Colegio o Congregación alguna de Plateros del reino, a causa de no haberla en las inmediaciones, que no tienen ordenanzas algunas particulares para su gobierno, pero si las generales del diez de marzo de mil setecientos y setenta y uno, y de ellas se gobiernan, que no llevan sus artefactos de oro y plata a marcar a contraste alguno porque no lo hay ninguno examinado en esta dicha Provincia, y por lo mismo los venden sin dicho requisito, bien que procediendo siempre así en trabajar sus Artefactos como en la venta de ellos, sin faltar al cumplimiento de las leyes divina y humanas. Y así declarado lo referido con la sinceridad que dijeron acostumbraban en todas sus operaciones, y declarando respectivamente ser mayores de veinte y cinco años, firmaron después de su merced dicho señor alcalde y en fe de ello y de que conozco a los declarantes firme yo el dicho escribano.

Don José Ignacio de Mendia.

Matheo Caballero.

Manuel Caballero.

Juan Martín de Udave.

Ante mi Pedro de Osinalde.

Doc. nº 6

Pago a Manuel Caballero de varias obras ejecutadas para la iglesia de Leaburu.

Fuente: AHDSS, Leaburu, Libro de cuentas de fábrica, 1746-1865, s/f.

Fecha: 1798-1799.

Yt setecientos cuarenta y nueve reales y veinte y tres maravedíes pagados a Manuel Caballero, artífice platero vecino de la villa de Tolosa, por hechuras y plata que puso en un incensario y navetas nuevos que trabajo para la dicha iglesia, en virtud de la licencia que se obtuvo del señor provisor para ese efecto. Y se previene que la referida cantidad debe entenderse fuera y además de la plata de un cáliz viejo que se entrego al insinuado artífice, consta de la prescrita licencia y del recibo señalado con el nº 3, y a la dicha cantidad se le añaden trece reales y cinco maravedíes de dichos causados en la obtención de la expresada licencia, con cuyo aumento sube esta partida a setecientos y sesenta y dos reales y veinte y ocho maravedíes.

Yt cuarenta y cuatro reales pagados al insinuado artífice Caballero, por el trabajo de limpiar los vasos sagrados de plata de dicha iglesia, consta de recibo señalado con el nº 4.

Doc. nº 7

Aprendizaje de José Ignacio de Andiazabal del oficio de platero con Manuel Caballero.

Fuente: AGG, Escribanía de Agustín Albizu. (1778-1819), Pt. 667, fol. 450.

Fecha: 10 de septiembre de 1798.

Sébase por esta escritura pública como yo Miguel Ignacio Andiazabal vecino de esta villa de Tolosa, dejo, encargo y afirmo a José Ignacio de Andiazabal mi hijo legítimo en la casa de Manuel Caballero, maestro platero vecino de esta misma villa, para aprender y trabajar este oficio a tiempo de seis años, que empezaron a correr el día diez y nueve de julio del año próximo pasado, desde cuyo día se halla dicho mi hijo en la citada casa de Caballero, con condición de que este le haya de alimentar y hacerle la limpieza de la ropa durante los indicados seis años, enseñándole el oficio según razón y sin ocultar cosa alguna perteneciente a el, y pueda aprender con perfección, y al fin de dichos seis años pagarle trescientos reales de vellón al citado Joseph Ignacio. Y yo el referido Caballero que me hallo presente admito al susodicho por Aprendiz bajo de las condiciones suso asentadas prometiendo cumplirlas de mi parte según fuere justicia, y para ello obligo mis bienes habidos y por haber. E igualmente yo el dicho Miguel Ignacio de Andiazabal me obligo a que el citado mi hijo cumplirá los seis años de su Aprendizaje trabajando en el referido oficio de Platero según lo que el expresado Caballero le ordenare sin hacer ausencia alguna y si lo contrario sucediere, a volverle a la casa del susodicho y pagarle cualesquiera costas, daños y perjuicios que se le ocasionasen. Y para que a ambos se nos compela al cumplimiento de esta escritura, como si fuese sentencia definitiva de juez competente pasada en autoridad de cosa juzgada que la recibimos por tal, damos nuestro poder a los Jueces y Justicias de S.M., de cualquier partes que sean a cuyo fuero, jurisdicción y domicilio nos sometemos, y renunciamos el nuestro propio y la ley si convenerit de jurisdicione ommium judicum con todas las demás de nuestro favor, en uno con la general de derecho en forma. Y así lo otorgamos ante el presente escribano real y del número de esta dicha villa de Tolosa, en ella a diez de septiembre de mil setecientos noventa y ocho, siendo testigos Joseph Simón

de Zumeta y Tomás de Iztueta vecinos de esta misma villa, y los otorgantes a quienes doy fe que conozco, firmaron.

Manuel Caballero.
Miguel Ignacio de Andiazabal.
Ante mi Agustín de Albisu.

Doc. nº 8

Consentimiento para contraer matrimonio dado por Manuel Caballero a su hermana Josefa.

Fuente: AGG, Escribanía de Agustín Albizu. (1778-1819), Pt. 667, fol. 525.

Fecha: 30 de noviembre de 1798.

Con esta carta Don Manuel Caballero, vecino de esta villa de Tolosa, en la M.N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa, digo que soy hijo legítimo de Mateo Caballero y de doña Jacinta de Aranberri, su mujer, ya difuntos, así como lo es también doña Josefa Caballero, mi hermana, la cual tiene tratado con mi sabiduría y beneplácito contraer matrimonio con don Bernardo Tiburcio Sáenz de Cabezón, natural de la villa de Nalda y residente en la de Fuenmayor en el Obispado de Calahorra, hijo legítimo de don José Sáenz de Cabezón y de doña Javiera Martínez de Ochagavía, y me ha pedido licencia y consentimiento para efectuarle, por lo que usando del derecho que me compete como hermano mayor, desde luego en la vía y forma que mejor puedo doy y concedo dicha licencia y consentimiento a la nominada doña Josefa de Caballero, mi hermana para que contraiga verdadero y legítimo matrimonio conforme manda la Santa Madre Iglesia Católica Apostólica con el expresado don Bernardo Tiburcio Saenz de Cabezón, y para lo cual se han publicado en la iglesia parroquial de esta dicha villa las tres proclamas que dispone el Santo Concilio de Trento, como consta de la certificación dada por el Vicario interino de ella y ha haber por firme esta licencia y consentimiento obligo mi persona y bienes presentes y futuros, y para que así se me haga guardar y cumplir recibo esta carta como si fuese sentencia definitiva de juez competente pasada en autoridad de cosa juzgada y doy mi poder a los Jueces y Justicias de S.M. de cualesquiera partes que sean a cuyo fuero, jurisdicción y domicilio me someto y renuncio el mío propio y la ley sit convenerit de jurisdictione omnium iudicum con todas las demás de mi favor en uno con la general de derecho en forma. Y así lo otorgo ante el presente escribano real y de número de esta dicha villa de Tolosa, en ella a treinta de noviembre de mil setecientos noventa y ocho, siendo testigos José Julián de Albisu y Manuel María de Astiz, vecinos de esta misma villa, y el otorgante a quien doy fe conozco firmo.

Manuel de Caballero.
Ante mi, Agustín de Albisu.

Doc. nº 9

Licencia para pequeñas cosas en la iglesia: reparar la cruz parroquial, añadiéndole un brazo de plata, lámpara, etc... Platero Manuel Caballero, que presenta presupuesto.

Fuente: ADP, A./ 7 N° - 128.

Fecha: 1819.

Pedro Javier Astrain, procurador de el patronato de la iglesia parroquial de la villa de Hernialde, dice que la cruz procesional de plata necesita añadir un bra-

zo del mismo metal y tres alcachofas a los remates, como así mismo el redorarle toda; también es necesaria una lámpara de oja de lata y seis candeleros de estaño, y últimamente encerado para tres altares. Y con deseo de ejecutar esas obras tan precisas, hizo regular el coste a dos personas de su satisfacción, quienes enterados han extendido la declaración y certificado que se presenta, manifestando que la composición de la cruz tendrá de coste 763 reales de vellón, la lámpara y candeleros 490 de la misma moneda, y el encerado 46 y medio, que en junte componen las tres sumas mil doscientos noventa y nueve reales y medio de vellón, y respecto a que todo es preciso, y que la iglesia tiene con que atender a su pagamiento, suplica a vuestra señoría sirva conceder su licencia para que el patronato, mí parte, pueda hacer componer la cruz procesional de plata y todo lo demás que contiene la declaración y certificado, y para poder tratar los mil doscientos noventa y nueve reales y medio de vellón de su coste con calidad de llevar cuenta y razón para darla con las de tabla y pide justicia.

Pedro Javier de Astrain

.....
En Pamplona, en audiencia, a nueve de junio de 1819, ante el ilustrísimo señor Don José Luís de Landa, gobernador, Provisor y vicario general de este obispado, presenta esta petición, ss mando el decreto precedente, y hacer auto a mí.

.....
Se concede la licencia como se pide, Pamplona, 9 de junio de 1819.

Así lo decreto el Y. Señor Don José Luís de Landa, gobernador, Provisor y vicario general de este obispado, de que certifico.

José Luís de Landa.

Certificamos los infrascriptos artífice Platero y el otro Latonero, que las piezas que los señores patronos de la parroquia de Errialde tratan de hacer tendrán el coste siguiente:

Primeramente por añadir un brazo de plata a la cruz procesional, y añadir tres alcachofas y redorar toda la dicha cruz, 763 reales de vellón.

Y o por una lámpara de ojas de lata y seis candeleros de estaño 490 reales de vellón.

Y o por tres varas y una tercia de encerado que se necesita para los altares 46 reales de vellón y medio.

Suma, mil doscientos noventa y nueve reales y medio de vellón.

Tolosa, 1 de junio de 1819.

Manuel Caballero y Juan José de Mendiola.